

A propósito del Seminario "Impactos territoriales de los procesos de reestructuración"

A diferencia de otros seminarios realizados en América Latina para discutir la problemática territorial, en el convocado en Santiago de Chile en julio de 1995, no se hicieron grandes aportes teóricos. Por el contrario la línea de presentación de trabajos estuvo orientada por los análisis de las experiencias de distintos países iberoamericanos. Así mismo, y a diferencia también de otros seminarios, no fueron propiamente las figuras más representativas del análisis regional los únicos que se hicieron presentes; allí asistió un número elevado de investigadores, pertenecientes a centros de investigación

académicos, o a universidades, deseosos de presentar sus análisis y aportar nuevos elementos a la problemática de la reestructuración y sus impactos en el territorio de los distintos países.

Más que una teorización y un análisis conceptual, el seminario de Santiago de Chile se convirtió en una experiencia académica enriquecedora de discusión para la comprensión de los impactos sobre el territorio, de las reformas estructurales adoptadas en la mayor parte de países iberoamericanos en los años ochenta y noventa. Estos aspectos significarían la aparición de rupturas analíticas significativas

para la investigación regional en América Latina. En primer lugar, la discusión teórico conceptual sin dejar de ser importante, no fue la preocupación central del Seminario. La prioridad fue avanzar, mediante el proceso de la investigación aplicada, en el conocimiento de la realidad territorial de los países y de los cambios que se vislumbran con la emergencia del nuevo modelo liberal de desarrollo. Implícitamente se rechazó la existencia de impactos o efectos territoriales abstractos, generales o idénticos en América Latina.

Lo anterior significa que no podemos hablar de un modelo conceptual único como sí se aceptaba en la etapa de la sustitución de importaciones, para explicar el desenvolvimiento territorial en los países de América Latina. Es por ello que los enfoques tradicionales de polos de crecimiento y centro periférica que de antaño, sustentaron la existencia de desequilibrios territoriales han perdido vigencia como intérpretes de la realidad territorial.

En segundo lugar, y asociado a lo anterior, el análisis comparativo se convierte en un imperativo para el avance de la "investigación en

asuntos territoriales en los próximos años. Así mismo, dicho análisis convoca a diversas disciplinas sociales (economistas sociólogos, politólogos) para dar cuenta de las transformaciones que se producen en el territorio por efecto de las reformas estructurales.

Estos aspectos se manifestaron en el Seminario en tres sentidos:

a). La participación de investigadores por países. En Santiago se hicieron presentes ponentes de 11 países: 8 latinoamericanos y 4 europeos.

b). Los temas analizados fueron muy diversos pero susceptibles de organizarse por grupos: reestructuración, globalización y territorio; impactos en espacios subnacionales y regionales; impactos en sistemas urbanos y metropolitanos; reestructuración tecnológica e industrial y territorio; impactos territoriales de la reforma del Estado y de la descentralización; impactos territoriales en mercados de trabajo y condiciones de vida.

Se podrá apreciar que los temas son variados, incluso al interior de cada uno de ellos se presen-

taron ponencias con aspectos específicos que no quedaron consignados en el título general del grupo. Así por ejemplo, en el grupo 3 en el cual tuve oportunidad de participar, se presentaron ponencias referidas a cambios demográficos inter e intraregionales y/o urbanos, como también sobre transformaciones en la estructura urbanística de grandes metrópolis por efecto de modificaciones en los patrones de consumo y en los niveles de renta de los hogares.

Merece señalarse que los temas de reestructuración productiva y de relocalización y/o deslocalización de actividades industriales fueron los que tuvieron más acogida entre los ponentes, lo cual muestra la preocupación de los investigadores latinoamericanos por interpretar estos fenómenos en sus respectivos países.

c). El deseo de los investigadores de construir y/o consolidar redes internacionales que involucren a la mayor parte de los países latinoamericanos y algunos europeos. En este sentido puede decirse que el Seminario de Santiago se convirtió en un espacio que posibilitó "romper" el aislamiento en que tradicionalmente se ha desenvuelto la in-

vestigación regional en América Latina.

En tercer lugar, merece destacarse el interés que ha suscitado entre los investigadores de varios países de América Latina volver el análisis de los asuntos territoriales. Dicho análisis, que había sido prácticamente abandonado o "marginado" en la década de los ochenta, particularmente por los economistas, vuelve al escenario de la investigación pero en el contexto de los procesos de liberalización económica e institucional. En este contexto, de las discusiones e intercambio de ideas expuestas se pueden extraer algunas conclusiones que podrían definir la nueva problemática:

- La implementación de las políticas de apertura externa y de liberalización estarían conduciendo a nuevas formas de polarización. De un lado algunas áreas metropolitanas y regiones se han beneficiado de las políticas adoptadas. De otro lado, otras han venido perdiendo competitividad y posibilidad de crecimiento.
- El impacto de las reformas ha sido desigual, implicando procesos de reestructuración diferencia-

dos en las regiones metropolitanas en las ciudades y en el sistema urbano. Dicha diferenciación depende del tamaño de los centros, la especialización productiva y la posición en la red urbana.

- Los procesos de globalización e integración (Nafta, Mercosur) pueden estar generando fenómenos de "fractura territorial". Esta es una primera hipótesis dado que dichos procesos son muy recientes y no se cuenta con la información disponible para extraer conclusiones definitivas.

Cuáles pueden ser las enseñanzas para Colombia que se extraen de la presencia en este Seminario.

Se ha reconocido que nuestro país posee particularidades regionales que lo configuran territorialmente de una manera excepcional en el concierto latinoamericano. Adicionalmente, también se reconoce que la reestructuración productiva y el proceso de descentralización anteceden la liberalización económica e institucional, aunque se profundizan después de 1991.

Las implicaciones de estos dos procesos a nivel territorial han sido

analizados aunque por carencia de información no se han obtenido resultados para el período 1991-1994. Comparativamente a otros países, la liberalización económica es bastante reciente, razón por la cual aún es prematuro extraer conclusiones sobre los impactos territoriales.

No obstante, comparativamente con otros países, la investigación pluridisciplinaria en las temáticas del Seminario no se ha desarrollado eficientemente. En Argentina, Brasil, Chile y México, todo parece indicar que se han consolidado grupos de investigación en centros académicos de Institutos y Universidades. En Colombia apenas se insinúan con la realización de algunos estudios, que en mi opinión deben continuarse.

Así mismo se debe propender por la ampliación de temáticas y de disciplinas en esta problemática de reestructuración y territorio. Los científicos sociales (economistas, sociólogos, geógrafos, urbanistas, etc) pueden aportar con sus trabajos a la comprensión de los fenómenos espaciales en su relación con el nuevo modelo de desarrollo. Y para ello es necesario definir algunos programas en entidades que pue-

den apoyar con recursos: Colciencias, Fonade, Departamento Nacional de Planeación, IGAC, etc.

Adicionalmente se debe insistir en consolidar la Red de Investigadores en Reestructuración, vinculando otros investigadores e instituciones a las existentes y que la promueven actualmente.

Por último, una vez queden definidos los temas para la próxima reunión de los investigadores de la Red Iberoamericana, a realizarse en España en el segundo semestre de 1996, debe pensarse en cual va a ser la asistencia de nuestro país. Dicha asistencia es fundamental para consolidar procesos de investigación conjuntos y aprender de las experiencias de otros países.

Jorge Lotero*



* El autor participó como ponente en este seminario, en julio de 1995 en Santiago de Chile, para lo cual contó con el apoyo financiero de COLCIENCIAS.